

1086370

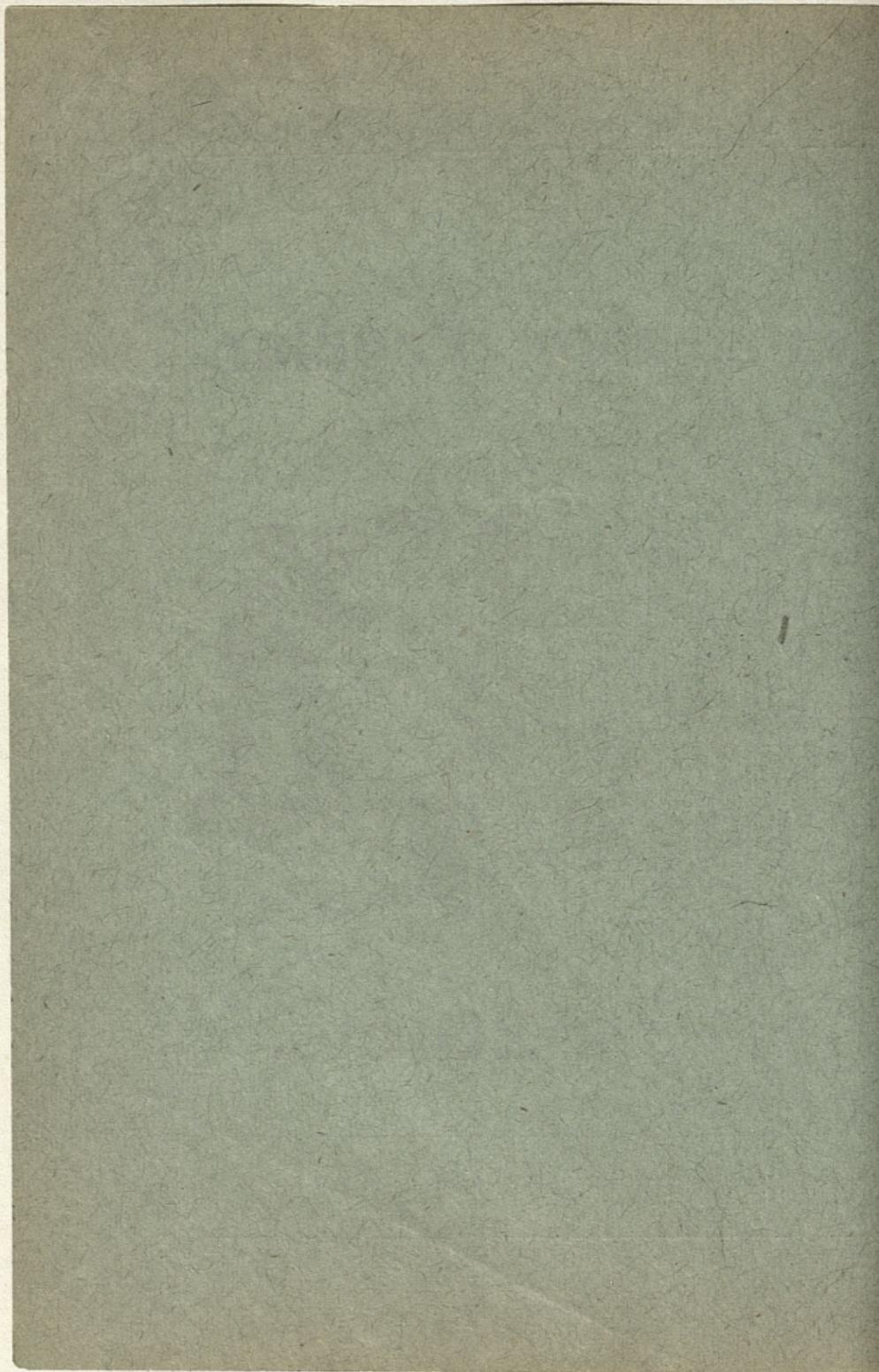
EL

Cancionero Popular



Precio 20 cts.

Imp Franklin, Plaza Almagro 1138





Mi primer saludo a la Primavera

Bella i dulce Primavera,
junto con los ruiseñores
yo te envio mis saludos
con esas risueñas flores.

Tú que perfumas los campos,
los huertos i los jardines,
hermoseando los lirios
i pintando los jazmines;

Tú que fecundas la tierra
causando la admiracion:
dime ¿por qué no fecundas
mi modesta inspiracion?

¿Por qué no endulzas mi canto
i alumbras mi intelijencia
para cantarte en mi lira
las canciones de la ciencia?

Oh! Primavera risueña,
consuelo de las naciones,
en tus haras hoy entono
mis dulcísimas canciones.

El Cisne

CANCION

Soy la flor que en su tallo se dobla
porque sufre muriendo en su seno,
del gusano escondido el veneno
que devora mi fiel corazón.

Cuántas penas encierra un recuerdo
y olvidando las penas se calma;
el olvido es el sueño del alma,
pero mi alma no puede dormir.

Consumido por honda tristeza
el dolor se retrata en mi frente,
cuán amarga es mi vida presente,
cuán amargo será el porvenir.

Soy el cisne que canta doliente
de su muerte el momento esperando

yo que siempre he vivido llorando,
quiero al menos cantar al morir.

Frios del alma

I

La tarde era triste
la nieve caía,
un blanco sudario
los campos cubría,
ni una ave volaba
ni oíase un rumor.

CORO

Apenas en la nieve
dejando su huella,
caminaba mui triste
mui pálida i bella,
la niña que ha sido
del campo la flor.

II

Llevaba en el cinto
su pobre calzado,
su hermano pequeño
que marcha a su lado,
le dice: ¿no sientes
la nieve a tus pies?

III

Mis pies nada sienten,
contesta con calma;
el frío que yo siento
lo siento en el alma,
i el frío de la nieve
mas duro no es.

IV

I objeta el pequeño
que helado tiritita:
mas que el de la nieve
cuál es Lermanita?
no hai otro que pueda
llamarse mayor?

V

Aquel que de muerte
las almas taladre;
es el que hace tiempo
me puso mi madre,
el día que a ese hombre
me unió sin amor.

El adiós de un soldado

— — —
Cancion reformada, especial
para guitarra.
— — —

Adios, adios, lucero de mis noches,
dijo un soldado al pié de su adorada,
adios, adios, no llores alma mia,
que volveré mañana.

CORO

Ya asoma en el oriente el alba,
ya se divisa el campo de batalla,
i en el cuartel, tambores i cornetas
están tocando diana.

Voi a partir, imájen de mis sueños,
donde me llama mi Patria idolatrada,
voi a partir, no llores amor mio,
que te llevo en el alma.

CORO

Ya asoma en el oriente el alba,
ya se divisa el campo de batalla
i en el cuartel, tambores i cornetas,
están tocando diana.

El dulce acento del clarin guerrero
me ha convocado al campo de batalla
pero al partir te dejo, vida mia,
el recuerdo de mi alma.

Se repite el coro

Si a la sangrienta lucha me ha lleva
el amor patrio que mi pecho inflama,
tu amor sin fin traerá pronto al soldado
que en sueños te llama.

Se repite el coro



Para postales

Aunque estoi léjos de ti
amada prenda querida,
en esta postal te mando
mi corazon i mi vida.

Cuando tomes en tus manos
anjel mio, esta postal,
dale un beso con tu boca
que es de tu amante fatal.

Cuando leas mi postal
casta vírjen de Sion,
dale un beso anjelical,
porque ahí vá un corazon.

Con lágrimas de mis ojos
hoi te escribo esta postal,
por ver si tus lábios rojos
sus letras quieren besar.

De mis padres escondida
yo te mando esta postal,
el corazon i la vida
de la que te sabe amar.

Triste i sola desde el lecho
en esta postal te envio
desde el fondo de mi pecho
un triste suspiro mio.

La esperanza de tenerte
entre mis brazos un dia,
me hacen escribir por verte,
amada prenda querida.

Oh! preciosa seductora,
luz i vida de mi amor,
recibe fascinadora
la postal de tu amador.

Si me has echado al olvido
vírjen pura i celestial,
piedad para mí te pido
en esta triste postal.

Parabien

Por fin ha llegado el dia
en el cual ante un altar.

esta pareja querida
ha formado un nuevo hogar.

Que las delicias del cielo
con sus destellos preciosos,
hagan santos i felices
a estos nuevos esposos.

Que la eterna dicha cubra
el hogar de estos amados,
i las suerte les sonria
ya que están recien casados.

A sus padres nunca olviden
porque siendo hijos leales,
recibirán de Dios mismo
bendiciones celestiales.

Que la paz i dicha reine
en vuestra bendita union,
i reciban de sus padres
su sagrada bendicion.

Por fin, padres i padrinos,
velad por sus ahijados,
para que sean felices,
unidos i mui amados.



El rosal colombiano

Hermosa canción para todo instrumento.

Allá en las playas, léjos, mui léjos,
do arrastra el cauce su hondo caudal,
crecen hermosos los limoneros,
dora sus frutos el platanal.

Por medio de los bosques de cocoteros
se arrastran cristalinos los arroyuelos;

i en su carrera

besan las frescas flores de la pradera;

i en su ribera de fresca grama

las garzas lucen blanco plumar,

huyen alegres las mariposas,

entre las rosas,

que deshojadas cayendo van.

En medio de esos bosques de cocoteros
se arrastran cristalinos los arroyuelos,

i en su carrera

besan las frescas flores de la pradera.

Para el gran poeta Liborio Salgado

Salgado, tu poesía
de gramática adolece,
la crítica bien merece
de los cantores del día.

Liborio el cantor de antaño,
ha perdido la chaveta,
i ya no es el poeta
que cantaba año por año.

Sus versos si no me engaño,
son hoi una porquería:
querida rima con dia,
lo que no haría un borrico,
i por eso te critico
Salgado tu poesía.

Plurales con singulares
¿cómo has podido rimar?
i luego, igual con cantar
i mortales con cantares;
tus versos preliminares,
estudia el pueblo, parece,

porque sea como fuese,
tu consonante es perverso
i para colmo tu verso
de gramática adolece.

Tu cántico, buen Liborio,
ha sido un rebuzno puro
que hará eco en el futuro,
porque fué mui irrisorio;
es ya público i notorio
que tu cabeza padece
i de sentido carece
para seguir adelante,
por lo cual tu consonante
la crítica bien merece.

Tu verso bíblico tiene
mas de quinientos errores,
i esto, al fin, a tus lectores
por cierto no les conviene;
en otro verso que viene,
hablando de astronomía,
hiciste una herejía
porque fué de pie quebrado,
i así es tu verso juzgado
por los cantores del día.

Por fin, sabio talentoso,
si fama quieres ganar
debes primero empezar
cantando con mas reposo;
ningun cantor pretencioso
de aquel rima torpe i viejo,
puede venir tan perplejo
a exhibir lo que no tiene
cuando la moderna viene
arrastrando por parejo.

Gran pleito entre un futre i un huaso

FUTRE.—Por favor, roto mugriento,
no te allegues junto a mí,
porque no te admito aquí
por hediondo, ni un momento

HUASO.—¡Vos decís que estoi hediondo!
Hedionda está tu madre,
y más hediondo tu padre,
que es como tonel sin fondo.

F.—Si vienes con insolencias,
bien pronto mi buen bastón
puede castigar, bribon,
tu ridícula imprudencia.

H.—Si acaso me la soplais.
Vos me dais un bastonazo,
y yo del primer chopazo
te aturdo por bolsiflais.

F.—Como te veo tan suelto,
llamaré a la policía
y así en la Comisaría,
te enseñarán a resuelto.

H.—¡Por Dios! que al paco pateo
si me viene a llevar preso,
y a vos te aprieto el pescuezo
y en vos, me ca...igo y me me

Y para que de mí se acuerde
so futre tongó apaleao,
con un chopazo bien dao
voi a a hacerte escupir verde.

H.—Muchachol! trae al guardián,
para que se lleve preso

en el momento a este leso,
que es un rotillo gañán.

F.—¿Preso? ¡una buena breva!
me mandais, futre lanuo,
que si quiero, te sacuo
y te rajo hasta la leva.

Y si hallai otra expresión,
aunque venga el Presidente
te voi a voltear dos dientes
apenas con un guantón.

Y aquí va la primer prueba,
lé dijo el maldito huaso
asestándole un chopazo
que le hizo perder la leva.

Y luego, el huaso endiablado,
sobre el futre se trepó
y tantos golpes le dió
que quedó medio quebrado.



Carta en versos de una niña a un jó

Si con mi sangre pudiera,
Lucho, escribir esta carta,
lo haría hoy mismo, sin falta,
porque sufro de manera.

Mis padres me han prohibido
que aun me asome a la puerta
i sola estoy casi muerta
sin verte, Luchito mío.

Dime, ¿no será tormento
vivir sin poderte ver
ni llegarte a merecer
a solas por un momento?

En mis soledades lloro
y clemencia pido al cielo,
enviándome de consuelo
al hombre que tanto adoro.

Ahora no sé de tí,
yo no sé lo que te pasa

que no vienes a la casa
ni aun te acuerdas de mí.

¿En qué quedó el juramento
que me hicistes aquel día
llamándome «vida mía,
dueña de mi pensamiento»?

¿No me juraste casarte
conmigo en plazo de un mes,
lo que no has hecho talvez
por hacerlo en otra parte.

Si no me cumples, ingrato,
tu juramento de amor,
de pura pena y dolor,
con un veneno me mato.

No lo olvides, Lucho mío,
que si no cumples, me muelo,
y habitar mejor prefiero,
allá, en un sepulcro frío.

¡Adios, Lucho de mi vida,
por piedad o por compasion
da la ansiada contestacion
a la que fué tu querida.



La circaciana

Mas blanca que la espuma
que surge entre las ondas
tu frente es el destello
del sol meridional;
tu voz es el susurro
del viento entre las ondas
tu talle es la palmera
que azota el vendaval,

No tiene mi Circacia
ni la menor idea
de todos los encantos
de tu divino ser.
Mas eres una estatua
de Vénus Citerea,
mas eres un arcánjel
en forma de mujer

Mañana cuando léjos de la mujer que
[rida
llorando piense en ella con loco frenesi
i le consagre todas las horas de la vida,
quizás en ella, la ingrata, se olvida ya de
[mí.

Mañana cuando léjos,
mui léjos de este suelo
la noche de la ausencia
me cubra en su crespon,
la luz de tus miradas
como el azul del cielo
me quitará las penas
de mi angustiado amor.
Mañana cuando léjos de la mujer etc.

Atencion

¿Quieren ustedes, lectores,
gozar mas que un ternero?
compren Domingo o Lúnes
el bendito «José Arnero».

¿Quiere usted pelar a gusto
i no ser nunca pelado?
Afloje usted diez morlacos
i quedará usted salvado.

I hai, pues, que tomar en cuenta
que al ilustre «José Arnero»

no se le escapa ni el Papa
a quien no le saca el cuero.

Los pillos i sinvergüenzas
i coquetas por primero
pasan fiebres i bochornos
con el diablo «José Arnero».

A mi Carmela

¡Ai, Carmela del alma querida
no hagas sufrir a tu amante
que te promete en la vida
de no olvidarte un instante.

Ai! Carmela del alma si me amas
algun dia gozaré de tu amor
para que del cielo nos caiga una pal
para cubrir tu rostro encantador.

El vivir enamorado
i no ser correspondido

es pasar siempre aburrido,
confuso i desesperado.

Ail Carmela etc.

— — —
Mi corazon agoniza
de ver que no soi amado,
mi corazon en ceniza
mejor fuera sepultado.

Ail Carmela, etc.

— — —
Tienes unos ojitos
que parecen ilusiones,
tienes una boquita
que roba los corazones.

Ail Carmela, etc.

La mendiga

Si porque no escuchas
mi divino acento,
si porque no me oyes

suspirar por tí;
tu mano cruel
es la que me atormenta
al verme sola
i abandonada aquí.

Bajaré silencioso a la tumba
porque el adorarte
ha sido mi ilusion,
i tan sólo dejaré de amarte
cuando entregue
a mi Dios el corazon.

No hai quien me escuche
mi candoroso llanto,
no hai quien mitigue
mi voraz pasion;
dulce amor mio,
por qué no me amas
como aina el céfiro,
a su nido el ruiseñor.

Bajaré silenciosa a la tumba
porque el adorarte
ha sido mi ilusion,
i tan solo dejaré de amarte

cuando entregue
a mi Dios el corazon.

Soi la pordiosera
que pido una limosna:
una limosnita
por amor de Dios.
Yo soi la mendiga
que tus puertas toco,
implorando
una lágrima de amor.
Bajaré etc.

El Peregrino

(Hermosa cancion para guitarra)

Tú eres la planta que causas mi delirio
yo el hortelano que por tí he^p de sufrir
tú eres la planta que causas mi martirio
yo el hortelano que por tí he de morir.

Tú eres el faro que alumbras mi camino
yo aquel errante que busco tu cando
tú eres la guía del triste peregrino
yo el peregrino que muero por tu amor

Tú eres el ángel que ríe noche i día
yo soi el ave que lloro sin cesar,
tú eres el ángel, dulce prenda mia,
yo soi el ave i déjame llorar.

Tú eres la hoguera que enciendes
yo el pecho humilde que debo soportar [pasión]
todo ese fuego de bellas ilusiones
con que me has hecho tantas veces pe

Tú eres la vida, la vida de mi alma
yo soi el triste que debo perecer,
tú la dulzura que me traes la calma,
yo el desgraciado que debo padecer.

Tú eres el astro que alumbra mi camino
yo aquel errante que vago sin cesar,
tú eres refugio de un triste peregrino,
yo el peregrino que por tí he de llorar



Versos para cantar en velorios de anjelitos

(Introduccion)

A toda la concurrencia
voi a pedirle permiso
para cantar de improviso
con mi escasa intelijencia;
cierto es que no tengo ciencia
pero así pienso cantar.

Cuarteto

Al pié de este bello altar
al compas de mi instrumento
ánjel bendito i glorioso
yo te saludo contento.

Madre querida no llores
por ese hijito adorado
que él a la gloria ha llegado
pisando en preciosas flores;

de este mundo de rigores
él ha querido volar,
madre, tú no has de llorar
por la muerte de tu hijo
mejor canta en regocijo
al pié de este hermoso altar.

Los coros de serafines
lo han salido a recibir
para cantar sin mentir
mil tedeums i maitines
los coros de querubines
en ese mismo momento
lo llevan al aposento
del Dios Todopoderoso
por eso canto gozoso
al compas de mi instrumento.

Todos los coros del cielo
que alaban el infinito
han recibido a tu hijito
i así, madre, ten consuelo
él no quiso en este suelo
miserable i andrajoso,
no quiso vivir penoso
i en este valle jimiendo

a mejor está viviendo
ánjel bendito i glorioso.

Las músicas celestiales
en la gloriosa mansion
suenan en esta ocasion
son sones anjelicales
muchos coros inmortales
con claro i sonoro acento
himnos cantan sin mas cuento
alrededor de tu hijito
i por eso yo, anjelito,
te saludo mui contento.

Por fin, padres i padrinos,
hermanitos i parientes,
i todos los descendientes
entonen hoi dulces trinos
entonen cantos divinos
en honor del Poderoso
que para estar mas dichoso
allá en su santa mansion
se llevó en esta ocasion
a este anjeli-o hermoso.

Para el Rosal Colombiano

Quiso el destino cruel i tirano
que abandonara mi dulce hogar,
i allá mui léjos, tristes recuerdos
las mariposas por los rosales llevando v

Los primeros recuerdos
de mis amores,
quedaron sepultados
entre esas flores;
i con las brisas.
me mandan de esa patria
dulces noticias.

Cuecas

PORTEÑAS

Donde la ñata Rosario
a bailar de punta i taco
llegan los niños marinos,
los vaporinos i pacos;
donde Lucho Toledo,
hai mil chiquillas

que han apestado la calle,
de la Cajilla
de las Cajilla, sí,
guaton Nemecio,
a la ñata Rosario
dale un desprecio.
Arriba zunco Juan,
con la Morán.

Las porteñas son hermosas
i para amar siempre finas
pero yo me moriría
por una viñamarina;
donde la rana verde,
se baila a gusto,
pero en el Arrayan
se pasa susto,
se pasa susto, sí,
i en la cajilla,
doña Elvira Morán
hace tortillas.
Viva el guata de sebo
guaton Toledo.
Vivaaaal

PARA LOS ANDES

Vamos donde las hermosas
que viven en Coquimbito
a bailar la refalosa
a probar ricos besitos;
donde las caleranas
se zapatea,
donde las colliguayas,
no hai niña fea,
no hai niña fea sí
lindas huasitas
son la Herminia i la Rosa,
i la Clarita.
Allá le cantan versos,
al negro Celso.

En Los Andes saboviche
dicen que es el clavelito
de las señoras casadas,
qué pipiolo tan maldito!
A donde el huaso Rú
está la bolada
que se tira la pera
con Carlos Ahumada;
Carlos Ahumada sí;
el basurero

el tonto que aborrece
a «José Arnero».
Que muera el basurero
con el cochero.

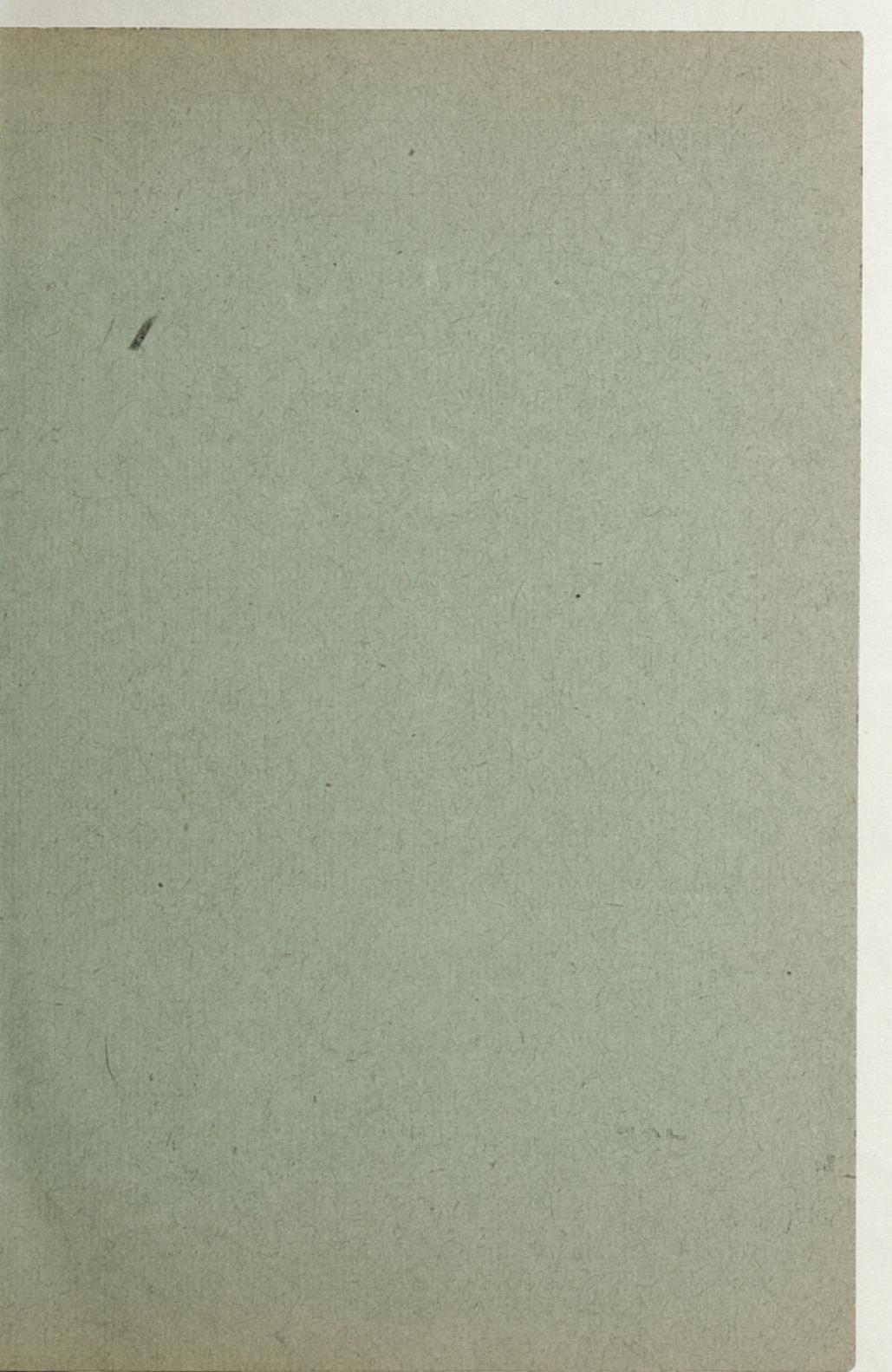
CJECAS SANTIAGUINAS

Vamos niñas a la Palma
a visitar a las Moreiras,
las Carvachos que escubillan
al pasito por las pieiras;
yo por las Aravena
no sé qué haría,
i por las niñas peluzas
me moriría.
me moriría, sí,
por las Carvacho
yo rindiera mi vida
sin ser mui lacho;
por las peluzas muero,
con *José Arnero*.

Vamos para la Estacion
a tomar cruda i buen vino,
con el chiquillo Canoa,
el chivato i Belarmino.

A donde don Ignacio,
lo pasa el chucho
tomando pura cruda,
i harto huachucho.
Harto huachucho, sí,
i el cabro Lucho
pasa con el «Tachuela»
bailando mucho.
Con el «Potoco» vuela
siempre el «Tachuela».

Donde las po...llas con tierra
una cueca voi a echar,
i a donde las peras secas
tambien voi a zapatear;
do nde la diente de oro
yo remoliera,
i en casa de las chuechas
no sé qué hiciera,
no sé qué hiciera, sí,
la Rosa Báez
con la huasita Elena
pegan muy suave.
¡Arriba, Juana Taco,
que viene el pacol!





Folleto especial de can-
ciones, zarzuelas, valeses,
habaneras, brindis, cue-
cas nacionales i versos
populares, compuesto por
famosos poetas chilenos
i extranjeros.

Precio: 20 centavos

Pedidos por mayor,
grandes descuentos.

Los pedidos se hacen
a su editor

Juan B. Peralta
GALVEZ, 370.—Santiago

